

Los doce primeros días de agosto, Arenas de San Pedro, a pesar de que el verano ha sido desapacible, se llenó hasta arriba. Durante esos doce días se desarrolló la Semana Grande, con Festivales de España y corrida de toros. Don Francisco, el alcalde, está todavía saboreando el regusto de los festejos: lo maravilloso del ballet María Rosa, la grandeza del escenario donde se desarrollaron los actos, y también los malos tragos que pasó con La Lozana Andaluza y la corrida de toros.

—¿La Lozana Andaluza?

—Soez.

—¿Y la corrida de toros?

—Tuimos que rechazar la primera ganadería y cambiar el cartel al negarse las grandes figuras a torear animales de cinco años.

—Hablemos de Arenas y sus habitantes.

—Somos actualmente 6.500 habitantes y nuestra tendencia va hacia la estabilidad, porque si es cierto que hay mucha emigración y la ha habido, especialmente hacia el extranjero, también hemos tenido una inmigración muy pronunciada, por lo que una cosa y otra han dejado al pueblo yo diría que en tablas. En este tragín de personas, lo que más me está llamando la atención es la falta de hombres de empresa areneros de pura cepa. Por ejemplo, la madera ha sido de siempre una industria importantísima en nuestro municipio; pues puedo asegurarle que en este momento los hombres que mueven este sector de la economía son todos de los pueblos de los alrededores, ¿qué pasa?

—Podría ser que los areneros hubieran ido hacia otros sectores más rentables.

—En el de la construcción concretamente, que en el momento actual es el más boyante, hay en este momento 40 contratistas sindicados, y éstos sí son en su mayor parte areneros.

—¿Cuánto puede importar la industria de la madera en el término de Arenas?

—Sin contar el valor de la resina que ha pasado a ser una actividad marginal, estimo que todos los años se dan talas de pinos por valor de unos 15 a 18 millones de pesetas.

—¿Qué presupuesto tiene el ayuntamiento de Arenas?

—En torno a los 35 millones.

—¿Riquezas?

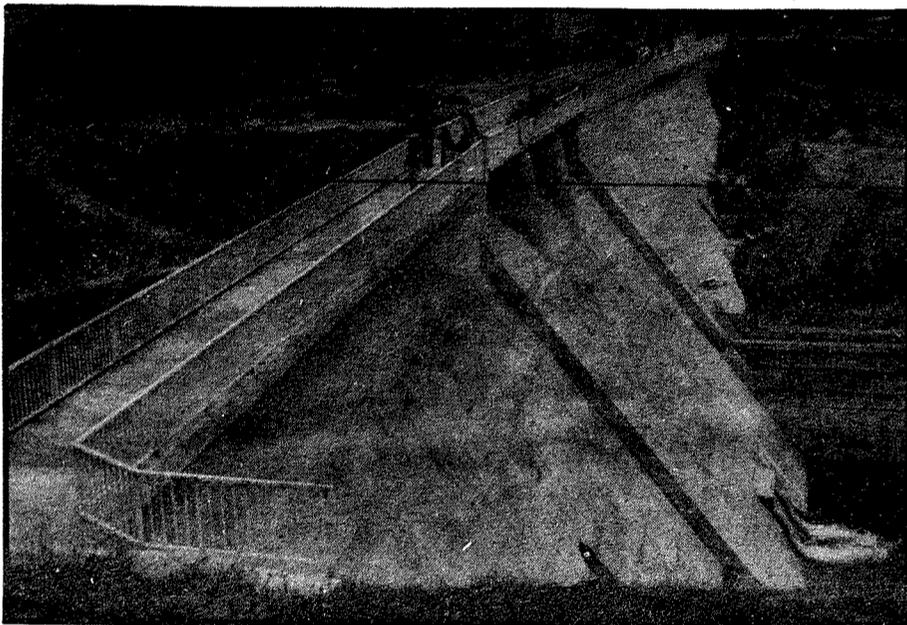
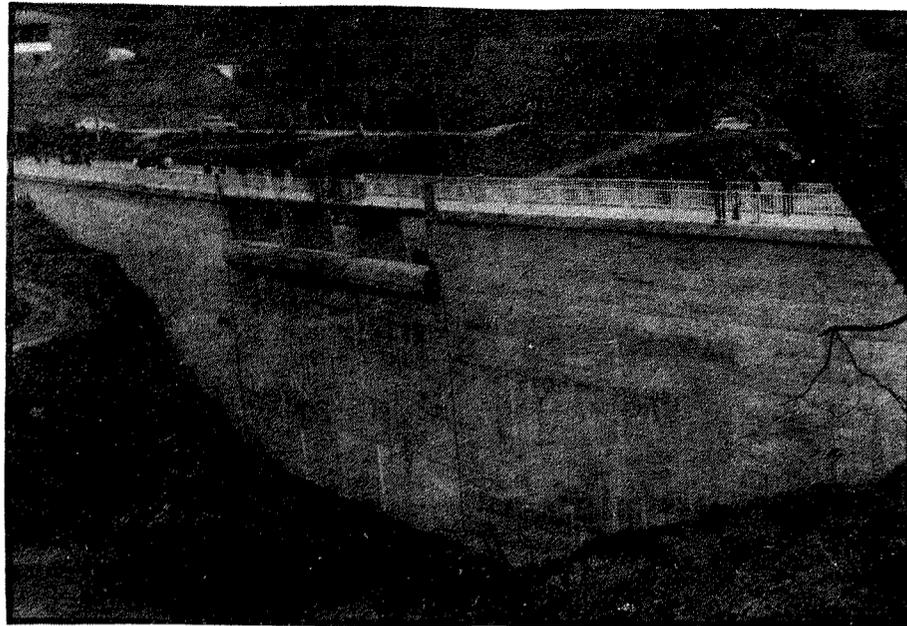
—La agricultura y la ganadería se han venido abajo. Concretamente en el caso de la ganadería, por falta de personal que esté dispuesto a cuidarla. Antes en cada finca grande de Arenas de San Pedro había de 80 a 100 vacas negras; hoy no hay nada. En contrapartida ha crecido el ganado de estabulación dedicado a la producción de leche y carne. En este sentido se ha progresado, pasando de la cantidad a la calidad. Hoy el ganadero sabe seleccionar sus reses y busca, además de la producción, tener animales de categoría. La oveja y la cabra son los dos sectores que más han sufrido en la ganadería. La cabra especialmente, y yo tengo el convencimiento de que ICONA se equivoca cuando elimina los rebaños de cabras para fomentar la producción forestal. Es cierto que en el pinar joven la cabra no debe entrar porque lo destrozaría, pero en el ya crecido la entrada de la cabra sería beneficiosísima para la limpieza del mismo. Además de la labor de limpieza que haría este animal comiéndose el bajo bosque, los pastores cuidarían del mismo y evitarían muchos incendios.

En el sector agrícola, el aceite continúa siendo rentable. Lo que se ha venido totalmente abajo ha sido el viñedo. Ahora en algunas dehesas se está produciendo bastante fruta, especialmente manzana, aunque las últimas cosechas y principalmente la de este año hayan sido y vayan a ser fatales.

—¿Cómo se distribuye ocupacionalmente la población de Arenas?

—La mayoría en la construcción, a continuación vienen los madereros y, finalmente, los agricultores.

—¿Y viven bien, qué tren de vida llevan?



Dos aspectos de la presa del abastecimiento de aguas.

—Yo lo que veo es que las familias más humildes consumen en el bar como el primero, y a la hora de ver un streep-tease cuya entrada está en torno a las cuatrocientas pesetas son los primeros. Durante las fiestas, los bares están a tope y las salas de fiesta también.

—¿Hay clase alta en Arenas?

—No. Hay hombres de negocios.

—¿Y paro?

—Como alcalde lo que más me asustaría sería un paro real, que hubiera 30 ó 50 familias que no pudieran llevarse un mendrugo de pan a la boca. Pero lo del paro en las circunstancias actuales es una vergüenza. Cuando he convocado a gente para la limpia de los pinares no se ha presentado nadie. Y sin embargo hay 25 ó 30 personas que están ingresando mensualmente sus 13.500 pesetas sin dar golpe. No hay derecho. Es injusto. Estos señores están jugando con los intereses de todos. Jugando. Jugando con la empresa, con sus compañeros y consigo mismos. Claro, dicen que no van a trabajar porque ellos son de la construcción... Pero eso es una engañifa. Ni más ni menos.

—¿Qué obras municipales tienen en proyecto o en construcción?

—Tenemos que pavimentar nuevas calles, pero como quiera que según la última ley que regula este capítulo el vecino tiene que pagarse el 90 por ciento del gasto, no podemos avanzar mucho, y es comprensible. Necesitamos una Escuela de Formación Profesional y un centro de concentración escolar. El ayuntamiento adquirió hace unos años 25.000 metros cuadrados de terrenos por valor de un millón y medio de pesetas —su valor hoy sobrepasa los 25 ó 30 millones, pero no se hizo la compra para hacer negocio— para hacer estas instalaciones. El asunto lo llevaba la Organización Sindical y estaba a buen punto. Ahora está en el aire, precisamente porque la Organización Sindical se ha venido abajo y su futuro no está claro. Este problema se lo expuse personalmen-

te al presidente Suárez cuando recibió a la Diputación de Avila. Un tercer problema que debemos resolver, pero no sé cómo porque importará 200 ó 300 millones de pesetas, es el de la red de saneamiento. El colector que tenemos actualmente es del todo insuficiente para la estructura actual de Arenas. Toda la red está pensada para un pueblo mucho más pequeño que lo que somos actualmente. Como se está edificando sin parar, algún día reventarán las tuberías y saltará todo al aire.

—Siete años en la alcaldía. ¿Qué realizaciones en este tiempo?

—Vamos a ver. Primero: Retención de agua. Hemos hecho un embalse en el río Cuevas capaz de alimentar a una población de 50.000 habitantes. Nos costó 85 millones de pesetas y se consiguió en cola-



La estatua de San Pedro de Alcántara en la Plaza principal de Arenas.

boración entre el ayuntamiento y servicios técnicos. Segundo: El ambulatorio que se inauguró esta primavera, por un valor de 30 millones. Se consiguió en contactos personales de Suárez, cuando no era presidente, con Licinio de la Fuente. No le ha costado ni un duro al ayuntamiento. Tercero: Pabellón polideportivo cubierto, ya terminado y todavía sin inaugurar, por un valor de 25 millones de pesetas. Lo pagó la Delegación Nacional de Deportes. El ayuntamiento no ha puesto nada. Cuarto: La residencia de ancianos. Todos colaboraron, pero para conseguir los 30 millones que se han gastado hubo que ir a hablar tres o cuatro veces con el ministro de la Gobernación. Además se automatizó el teléfono, obra valorada entre 250 y 300 millones; se hizo la carretera de Piedralaves a Arenas; se ha iluminado el pueblo en tres fases sucesivas, gastando 11 millones de pesetas; se puso un repetidor de TV que se ha quedado insuficiente (habría que agregarle el UHF), costó 15 millones; y, finalmente, pavimentaciones: Avenida del Prado, 4 millones; Barrio Nuevo, 2 millones; las dos calles que llevan al Cuartel, 2 millones; la calle del Obispo, 2 millones y medio; Cruz Malpelo, 2 millones; Circunvalación del Castillo, 2 millones...

Bailan los millones y las realizaciones. Porque a lo que se ha conseguido para Arenas de San Pedro habría que añadir las consecuciones como diputado para los pueblos de alrededor.

—¿Cómo se consigue todo eso?

—Mire, pidiendo con humildad. Tengo que decir que ha habido gobernadores civiles y especialmente Presidentes de la Diputación que se han volcado. Ahora estamos a punto de conseguir una Biblioteca Pública que va a pagar la Diputación Provincial.

—Hemos hablado de agricultura, construcción, ganadería y madera como recursos de Arenas de San Pedro, pienso que nos hemos dejado un capítulo muy importante sin tocar: el turismo. ¿Qué representa en Arenas?

—Mucho. Exactamente es una de las principales fuentes de ingresos. Por el turismo se tiene la Plaza de Abastos y debido al turismo se sacrifican más de 700 reses donde antes apenas se mataban unos cuantos cabritos y veinte ovejas.

—¿Han promocionado el turismo?

—En estos momentos se está haciendo en Arenas de San Pedro un hotel de cuatro estrellas con capacidad para 300 personas, campos de golf, tenis, piscinas climatizadas y las últimas comodidades. Es un botón de muestra creo yo que representativo. Debido al turismo se trajeron a Arenas los Festivales de España que han elevado la categoría de mi pueblo por encima de otros muchos. Yo me siento orgulloso de haber conseguido que los areneros hayan podido ver en su propia casa a un Rafael de Cordova, Antonio Gades y otros espectáculos que de otro modo no habrían podido ni soñar con ellos.

—Tras esta semana grande que ustedes han organizado para fomentar el turismo a principios de agosto, vienen las fiestas tradicionales, ¿cuáles son?

—El 28 de agosto la feria, después la Virgen del Pilar y la festividad de San Pedro de Alcántara, el 18 de octubre. Hemos fundado el premio Gredos de periodismo, que se falla precisamente la noche del 18 al 19 de octubre.

El último capítulo que tocamos en la conversación con el alcalde de Arenas es el deportivo. Aparte el fútbol y el Grupo Gredos de Montañismo, de Farraces, no hay actividades que destaquen, quizá porque en las escuelas no hay campos deportivos donde los niños puedan dar los primeros pasos en este amplio mundo. Para la reparación del grupo escolar el ayuntamiento gastó mucho dinero, quedó perfectamente acondicionado, pero carece de campos deportivos. Esto es otra preocupación del alcalde de Arenas.

CASAMAR